

Alternativas de abordaje e intervención en un Centro de Actividades Juvenil: la articulación de procesos comunicacionales en los espacios educativos-participativos

Alternatives of approach and intervention in a Youth Activity Center: the articulation of communication processes in the educational-participative spaces

Ileana Vanesa Mamani

Universidad Nacional de Salta (Argentina)

mamaniileana@gmail.com

Resumen

En este trabajo se procura exponer el conjunto de actividades llevadas a cabo dentro de un Centro de Actividades Juvenil (CAJ) como una acción de intervención y extensión universitaria. Inicialmente pretende dar cuenta de un diagnóstico comunicacional, realizado en el marco de la carrera de Técnico Universitario en Comunicación Social, luego de un trabajo de intervención en la Escuela Secundaria N° 5171 “Luis María Preti”, ubicada al noroeste de la ciudad de Tartagal, provincia de Salta. Posteriormente, se exponen una serie de problemáticas y diversas situaciones institucionales que abarcan conflictos comunicacionales, por consiguiente, se procede a accionar ante ellas. De este modo,

Abstract

In this paper we try to expose the set of activities carried out within a Youth Activity Center as an action of intervention and university extension. Initially he intends to give an account of the analysis of a communicational diagnosis, carried out within the framework of the Technical University Career in Social Communication, after an intervention work at the High School No. 5171 “Luis María Preti”, located northwest of the city of Tartagal, province of Salta. Subsequently, it exposes a series of problematic and diverse institutional situations that cover communicational conflicts, therefore, it is proceeded to act before them. In this way, the intervention is

Ileana Vanesa Mamani

Vol. 1, N.º 55 (julio-septiembre 2017)

la intervención se va orientando al lugar concreto del CAJ del colegio y se va constituyendo un espacio de interrelación, en donde se destacan de manera sobresaliente diversos procesos comunicacionales en un contexto concebido como área educativa-participativa.

oriented to the specific place of the Center for Youth Activities of the school and is becoming a space of interrelation in which outstandingly highlight several communication processes in a context conceived as an educational - participatory area.

Palabras clave: Diagnóstico; centro de actividad juvenil; procesos comunicacionales; proyecto; participación.

Keywords: Diagnosis; youth activity center; communication processes; draft; participation

Artículo recibido: 20/07/2017; **evaluado:** entre 20/07/2017 y 20/08/2017; **aceptado:** 11/09/2017.

En este trabajo se pretende describir la situación actual del establecimiento educativo y vislumbrar tanto la problemática estructural como así también los conflictos internos originados en la falta de organización y de comunicación. También se presenta el impacto y reacción que produjo el Centro de Actividades Juveniles (CAJ) en el establecimiento y en la comunidad de alrededores. La realización del diagnóstico comunicacional es el punto de partida para la intervención en los campos sociales específico: la escuela, el CAJ, el barrio; y debe identificar las posibles determinaciones y relaciones causales que inciden en la producción de los fenómenos sociales y delimitar las posibilidades de acción.

El posicionamiento teórico tomado pretende brindar un mejor conocimiento acerca de los problemas detectados durante el trabajo de campo. Su utilidad principal es justificar y fundamentar las acciones programadas, como así también focalizarlas y dimensionarlas mejor. De este modo, servirá para precisar y fundamentar ese conocimiento previo y organizar las hipótesis para así proponer nuevas acciones. Washington Uranga concibe el diagnóstico desde la comunicación como parte integral del proceso de análisis e investigación,

es una tarea destinada a discernir los diferentes componentes comunicacionales de una determinada situación. Si bien puede señalarse como una fase particular dentro del desarrollo metodológico, la actitud de diagnóstico se instala como una mirada que le permite a los distintos actores establecer diferencias y regularidades, las características

propias de cada situación, reconocer la trama compleja de las relaciones y la forma como los actores se constituyen comunicacionalmente en la misma desde una perspectiva histórica (2007).

Es una herramienta para evaluar las prácticas sociales, desde lo comunicacional. Dado que durante la vida cotidiana se conforman relaciones entre personas a través de percepciones, concepciones y evaluaciones, y es allí donde es constituido el sujeto. Por su parte, Daniel Prieto Castillo (1990) entiende el diagnóstico como “una lectura esencial de determinada realidad social, una lectura de sus conexiones esenciales, desde una perspectiva histórica”.

Por esto decimos que diagnosticar la comunicación es analizar de manera sistemática el sentido que los actores producen una determinada situación social, a partir de sus contextos y de sus propias historias personales que cobran sentido en la cultura. Requiere de un componente descriptivo para evidenciar cómo son y cómo suceden las cosas en un momento dado, y también requiere de un componente explicativo para saber cuáles son las causas o factores condicionantes para que en esa situación las cosas sucedan de esa forma.

El diagnóstico es el reconocimiento de la situación actual de una comunidad. Proporciona un conocimiento específico acerca de la realidad abordada. Por medio del diagnóstico se trata de entender lo que sucede en el ámbito a partir de los sucesos y aspectos relevantes de tal comunidad. Se pueden reconocer las fortalezas y las debilidades. Es una actitud de lectura que atraviesa todo el proceso de planificación prospectiva estratégica desde la comunicación (Uranga, 2007).

Se espera que el diagnóstico permita establecer los nudos más problemáticos que se presentan en el ámbito local. Si bien se debe reunir y analizar la información documental existente a nivel local, también será relevante contar con información primaria, que se puede recoger mediante técnicas, como las reuniones de grupos focales (actores significativos e informantes calificados) que permitan dar cuenta de las condiciones de la población.

El soporte de toda elaboración del diagnóstico está basado en los diferentes dispositivos teóricos que ayudan a abordar la investigación y la intervención en la comunidad, que se asientan en las nuevas perspectivas teóricas de la comunicación. Es necesario el reconocimiento de actores sociales, algo que el equipo ha venido realizando desde el primer momento del acercamiento.

El modelo de participación comunitaria que hemos tomado para nuestro diagnóstico es la Investigación Acción Participativa (IAP). El autor Eduardo Vizer (2002), en su obra *Metodología de intervención en la práctica comunitaria: investigación acción, capital y cultivo social*, concibe a la IAP como un método de investigación con acento en el conocimiento práctico y la

capacidad de reflexión de los actores de la comunidad. Es decir, consiste en la teoría y en la práctica de la intervención social y auto diagnóstico participativo, guía y coordinación para la reflexión-acción-reflexión-acción.

La IAP es una relación constante de participación de los actores de la comunidad y del investigador; ambos interactúan con el fin de promover cambios sociales, por lo que su meta es conocer para transformar. Es una herramienta-instrumento para generar tejido social, con la finalidad de que la comunidad llegue a tomar las riendas del proceso de transformación. Supone un reconocimiento de uno mismo y de otras personas o grupos de entorno. Esta dimensión sobre la realidad modifica nuestros modos de relacionarnos y de pensar en red social.

La red social es una metáfora que permite hablar de relaciones sociales aplicables a dos fenómenos diferentes. El primero es el conjunto de interacciones espontáneas en cierto contexto definido por la presencia de ciertas prácticas. El segundo es el intento de organizar esas interacciones de un modo más formal, trazando las fronteras o límites, generando así una nueva dimensión. Sus funciones están referidas a la cualidad de los vínculos prevalentes entre miembros de la red, las cuales podrían ser: compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva y consejos; regulación social, ayuda material y de servicio y acceso a nuevos contactos. Prever y organizarse en redes sociales es la acción que los integrantes de la comunidad tendrán que promover. Salir a encontrar las historias y luego ponerlas al servicio del entramado social configurará parte de los instrumentos que subsiguientemente permitirá visualizar la red para superar la nueva realidad y lo que se defina como problema o dificultad.

Se desarrollará un diagnóstico claro cuando se manejen con facilidad estos conceptos teóricos y nos encontremos con toda la información recolectada y analizada, de acuerdo a las diferentes herramientas metodológicas. Dado que es nuestra intención partir de estos conceptos teóricos para intervenir de manera estratégica en la comunidad, se abordarán y se hará frente a los diversos problemas comunicacionales encontrados en el territorio.

Teniendo en cuenta que nuestro diagnóstico es una parte de la planificación prospectiva estratégica desde la comunicación, pretendemos abordar un aspecto fundamental de este proceso, como es el marco metodológico al momento de realizar un abordaje territorial sobre la comunidad educativa elegida. Por ello se han seleccionado diferentes herramientas metodológicas cualitativas, que nos faciliten un relevamiento satisfactorio de la realidad. De este modo, se procura que sean de gran utilidad a la hora de la recolección y organización de la información con el fin de intervenir sobre los diversos aspectos de las situaciones comunicacionales.

La información adquirida a lo largo de las acciones desarrolladas en este escenario, donde interactúan distintos actores sociales y se produce un espacio de intercambios, articulación y negociación de la información, permitirá establecer los nudos más problemáticos que se presentan en la comunidad.

Desde la perspectiva cualitativa, buscamos entender este panorama de la comunicación haciendo un análisis del discurso social construido a partir de los propios intereses de los actores sociales y el conocimiento de la realidad. Es por esto que nos fuimos adentrando en nuestro objeto de estudio con la herramienta de la observación participativa, para ir conociendo y construyendo conocimiento junto con los actores sociales. También hemos podido presentar interpretaciones a través de descripciones detalladas de las posibles y las múltiples interrelaciones de las prácticas sociales que se están enunciando y omitiendo en el lugar.

Por otro lado, en nuestro diagnóstico se plasma la información recogida por la Investigación Acción Participativa. Entre las herramientas metodológicas utilizadas, la entrevista en profundidad de manera abierta nos permitió recoger importante información en las conversaciones individuales y grupales realizadas con los miembros de la comunidad educativa. Pudimos realizar encuestas en fichas que planteaban un cuestionario de preguntas básicas para conocer la población con la que trabajaríamos en el Centro de Actividades Juveniles.

Otro método utilizado fue la implementación de las técnicas de dinámicas de grupos, desarrolladas con un grupo del taller de radio del CAJ. Este procedimiento sirvió para fortalecer relaciones y sentimientos de pertenencia con el grupo seleccionado para trabajar y sacó a la luz algunas diferencias entre sus integrantes.

En nuestro trabajo utilizamos una de las herramientas metodológicas propuesta por Washington Uranga, la observación participante, que nos permitió contar no sólo con los aportes de los actores sociales, sino también con nuestra propia mirada acerca de las relaciones sociales. Nuestra presencia, observando los diferentes aspectos de la vida organizacional y grupal, sin interferir demasiado en el curso de los acontecimientos, permitió captar otra mirada de las diferentes manifestaciones y conductas de los participantes.

El resultado de la implementación de estas herramientas metodológicas nos permitió elaborar un diagnóstico descriptivo, en los que se evidencian los sentimientos y la opinión de los actores, junto con sus prácticas sociales; esto posibilitó dilucidar una resignificación y simbolización de la escuela como comunidad. Los distintos procesos de recopilación se realizaron a través de un abordaje territorial. En un principio fue dos días por semana, en jornadas de una hora y media, lo cual fue demarcando de manera sutil nuestra presencia en el establecimiento.

Pero debido a la realidad educativa ocasionada por los paros docentes, se hizo imposible el trabajo con el grupo de estudiantes en el marco del dictado de clases, ya que el retraso en sus respectivas áreas curriculares no nos permitió intervenir allí. Por consiguiente, decidimos enfocarnos en las actividades realizadas en el CAJ, teniendo en cuenta todas las dificultades que nos comentaban los diferentes actores sociales.

EICAJ se ejecutó los días sábados, de 14:30 a 17:30 horas. En este espacio intervenimos por un determinado periodo de tiempo. De este modo, trabajamos y operamos en el territorio, tratando de vincular categorías de análisis para la toma de decisiones. Más adelante describiremos las características del ámbito elegido y su reformulación en función de la intervención en las prácticas sociales, desde una perspectiva comunicacional.

Características observadas e Identificación de alternativas de abordaje

A partir de las estrategias participativas realizadas, pudimos observar el entusiasmo de los jóvenes en querer aprender y ser parte de esta intervención. El CAJ nos permitió toda la viabilidad y factibilidad para realizar nuestro diagnóstico, aunque fue muy notable la desorganización y falta de compromiso por parte de la coordinación, lo cual permitió la incorrecta realización de actividades y el desinterés gradual de los jóvenes. Se pudo observar la disminución de los jóvenes en la asistencia a las actividades de los diferentes talleres, tanto por el mal clima como por la ausencia de los talleristas. De este modo se fue perdiendo notablemente el objetivo principal del programa nacional.

El escenario particular actual del CAJ fue cambiando debido a los problemas y cambios en la coordinación. Nuestra visión a futuro fue la intervención en este conflicto y la reorganización del mismo, colaborando desde la parte comunicacional y organizacional entre los dirigentes. Se intentó suplir las necesidades básicas de expresión a través de una fluida comunicación. Podemos decir que, luego del siguiente trabajo de observación institucional que realizamos, de escuchar cada uno de los actores sociales y cada inquietud de los integrantes del CAJ, desde nuestro lugar de comunicadores sociales decidimos plantear una serie de posibles soluciones a los problemas vigentes más relevantes del área.

Son muchas las necesidades que la escuela, la comunidad y el CAJ tienen en común: desde una estructura edilicia hasta el pedido de ser escuchados. Y es por esto que tomamos lo que dice Washington Uranga cuando plantea:

la comunicación para el cambio social tiene que partir de la reconstrucción de la memoria (de lo que sucedió, pero también de las rutinas, de los discursos que hablan de experiencias acumuladas), porque esto resulta fundamental para entender el sentido del cambio y porque una sociedad sin memoria es un pueblo sin futuro (Uranga, 2007: 14).

Basándonos en este principio, es que consideramos que unos de los problemas más relevantes que nos planteaban los jóvenes era la necesidad de ser escuchados, es decir, la escasez de espacios comunicacionales que les permitan la expresión de las experiencias vividas a los jóvenes.

Consideramos que este problema se origina en el desconocimiento del CAJ por parte de los vecinos, la comunidad y los estudiantes. Otro factor relevante era su acceso a los medios de comunicación, por el desinterés del tema, de parte de los medios locales. Siguiendo a Uranga, a través de espacios mediáticos y masivos (considerando que estos son espacios fundamentales para la comunicación moderna), se procedió a reconstruir la memoria de los jóvenes, otorgándoles las herramientas y soportes que le den la posibilidad de “hablar”, de que puedan plasmar sus sentimientos, los padecimientos de su vida actual y sus incertidumbres.

Se ha podido observar que se necesita encontrar y potencializar sus posibilidades de construcción de vínculos que reconstruyan el entramado social. En este sentido, la comunicación debe facilitar las herramientas necesarias para promover lógicas de cooperación y solidaridad, lo que produce espacios reflexivos en los cuales los actores dotarán de sentido a sus actividades, potenciando los recursos que le permitan resignificar y reconstruir esas situaciones de manera distinta. Se propuso la difusión de las actividades del CAJ por parte de los integrantes del taller de radio. A la vez se les brindaron las herramientas básicas para lograr su cometido, por medio de spots publicitarios, folletos, etcétera. Todo esto apuntando a la posibilidad de la futura instalación de la radio en la escuela, como un espacio en el que se podrán expresar las opiniones y deseos de los jóvenes a la comunidad en general.

A partir de la realización de este trabajo hemos podido detectar las posibles falencias que se reflejan en la institución, observamos los problemas de comunicación que existen y provocan la desorganización latente dentro del CAJ. Es indispensable encontrar y potenciar las posibilidades de construcción de vínculos que reconstruya los lazos de comunicación y el entramado social a través del análisis de las prácticas sociales desde una mirada de la comunicación.

Proyecto comunicacional propuesto “Tu voz, tu lugar”

“Tu voz, tu lugar” es un proyecto comunicacional realizado en el CAJ del Colegio Secundario N°5171 “Luis María Preti”, ubicado en la ciudad de Tartagal, provincia de Salta. Específicamente, este trabajo se encuentra vinculado a las cátedras Promoción cultural comunitaria y Residencia/Pasantía en el ámbito de la promoción comunitaria de la carrera Tecnicatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Salta (UNSa), sede Tartagal.

Este proyecto es el resultado de un diagnóstico comunicacional que se retomó desde un posicionamiento teórico crítico, con el objeto de visualizar las posibles determinaciones y relaciones entre los diversos actores sociales incidentes en este contexto social. De esta manera, se visualizaron los problemas vigentes y lograron delimitar las posibilidades de acción. Detectar y describir las problemáticas comunicacionales que existen entre los diferentes actores sociales del CAJ, fue lo que enunciamos como objetivo general del diagnóstico, dado que el trabajo en la comunidad educativa nos llevó a delimitarnos en esta problemática. Por lo tanto, nos permitió poder establecer los siguientes objetivos específicos para el continuo trabajo en la institución: conocer la situación del Centro de Actividades Juveniles; indagar sobre el desarrollo y funcionamiento del CAJ; interactuar con los diversos actores sociales: directivos, personal administrativo, talleristas, jóvenes y adolescentes.

Esta intervención se realizó desde la formulación, sistematización, implementación y evaluación del proyecto comunicacional y comunitario, para así desde esta perspectiva poder abordar la problemática vigente en este espacio.

Con el fin de promover y propiciar espacios comunicacionales que permitieran a los jóvenes asistentes al CAJ expresarse, se inició un taller de capacitación para proveer las herramientas necesarias con respecto a la importancia de los medios de comunicación, específicamente de la radio: su manejo y su uso. Partiendo de estas capacitaciones, se implementaron unos micros espacios radiales dentro de la escuela, se buscó la participación de los jóvenes para el desarrollo y la autopromoción del CAJ, mediante la confección de spots publicitarios.

En este contexto, se trabajaron los conflictos comunicacionales surgidos a causa de la falta de espacios de interacción, en donde los diversos actores sociales pudieron comunicarse. Esto salió a la luz por medio de un trabajo previo de investigación en el que se logró la confección de un diagnóstico comunicacional, abordado desde una investigación cualitativa.

Una de las principales problemáticas identificadas fue la falta de interés de los jóvenes en las actividades realizadas en el CAJ, por lo que se intervino en los horarios de los recreos escolares por medio de una radio abierta que se extendía de 10 a 15 minutos, junto con la participación de la tallerista de radio y de los jóvenes participantes. Esta actividad consistía en

pasar información de interés escolar e intercambio de saludos entre los estudiantes, y entre bloques se promocionaba e invitaba al CAJ. Por medio de este acercamiento al ámbito escolar se logró quebrantar esa apatía de los estudiantes hacia los talleres dictados los sábados. Se comenzaron a reforzar nuevamente las redes de comunicación en este lugar, mediante el despertar del interés por la participación en el entramado social.

Mediante los mecanismos de recolección de información nos dimos cuenta de la situación precaria en la que se encontraba inmersa esta comunidad educativa. Esto se evidenció en las prácticas sociales, ya que son enunciadas en las relaciones y procesos sociales cotidianos. Y es por eso que tomamos partida en ellos. Llevamos a cabo la investigación bajo las perspectivas del trabajo comunitario, una intervención social mediante el método de la investigación- acción- participativa (IAP), atravesada por la mirada de la comunicación de acuerdo a lo propuesto por Velázquez y Molina. Y como soporte principal de la investigación, el modelo comunicacional que utilizamos es la comunicación como productora de sentido y hechos culturales, analizando de manera sistemática el sentido que los actores producen en una determinada situación social, a partir de sus contextos y de sus propias historias personales que cobran sentido en el marco de una cultura.

De esta manera, retomando el primer posicionamiento teórico tomado en nuestro diagnóstico comunicacional, de visualizar las posibles determinaciones y relaciones que inciden en este contexto, para así vislumbrar los problemas vigentes y delimitar las posibilidades de acción, nos introducimos en los procesos de desarrollo para aliviar esta problemática. Esto fue indispensable al justificar y fundamentar las acciones programadas, dirigirlas, centrarlas y analizarlas mejor.

La planificación estratégica se relaciona con la misión y los objetivos estratégicos a partir de los cuales deben plantearse los diseños de proyectos, y se requiere de planes operativos que posibiliten la ejecución. Ahora bien, es fundamental agregar a esto que este tipo de planificación estratégica situacional y social provoca una ruptura epistemológica con el modelo anterior, de modo que comienza a trabajar con el nivel de probabilidad y no el de certeza. Sustituye el “deber ser” por el “puede ser”. Y es por esto que Andrada Alicia González afirma que “este modelo, no rechaza la norma sino que por un lado la reemplaza por un “puede ser”, sustentado en la incertidumbre de la realidad” (1997).

Por otra parte, la planificación estratégica se integra con la prospectiva, dado que busca nuevas vías para aprovechar oportunidades. Convierte en un medio útil para la construcción de futuro y para adoptar decisiones políticas: facilita la concertación de acuerdos previos, permite una mayor comunicación y participación y ordena las decisiones a tomar. El plan estratégico clarifica el futuro y ayuda a la toma de decisiones presentes en función a futuras

consecuencias, conduce con eficacia los cambios de entorno y de circunstancias, tiende a la superación de problemas organizativos.

Los objetivos del proyecto fueron los siguientes:

-Objetivo general: generar espacios comunicacionales alternativos que permitan a los jóvenes expresarse de manera diferente.

-Objetivos específicos: crear micro espacios radiales en los que intervengan las voces de los jóvenes. Generar talleres que brinden las herramientas necesarias para la producción radial. Promocionar el CAJ por medio de spots publicitarios.

A partir de esto, se realizó la sistematización, evaluación y ejecución del proyecto, para así obtener el cumplimiento de los primeros objetivos planteados. Resulta fundamental la evaluación, dado que es un proceso que va unido a la planificación del mismo. Esta medirá la necesidad y el interés que garantizará lo que se debe hacer y a quien estará dirigido. En este proceso se logró recolectar la información de análisis y la valoración que permitió tomar decisiones acerca de la continuidad y/o modificación del proyecto, con el fin de garantizar el cumplimiento de la meta planteada. Es decir que es el mecanismo de corrección de la planificación.

Para la implementación del proyecto fue indispensable plantear la evaluación; dado que esta es fundamental para la toma de decisiones, permitió diseñar acciones futuras, asegurar la participación de aportar visiones de desarrollo, información y valoración en el proyecto. Además se pudo verificar los modelos de acción, valorar objetivos y necesidades, averiguar resultados e impacto del proyecto.

Una de las reflexiones acordadas ha sido la transformación del estado de la comunidad educativa, en la que se incluye el Centro de Actividades Juvenil como espacio de comunicación y lugar en donde interaccionan los sujetos y se conforman procesos de producción de sentido a través de diferentes prácticas sociales significantes desencadenadas en el lugar. En este caso, se logró una ejecución por medio de los talleres de capacitación en los que se les brindó las herramientas y los conocimientos básicos con respecto al uso y apropiación de los medios radiales, para así generar el interés de querer vivenciar esta experiencia por medio de la ejecución de la radio en el instituto educativo.

De este modo, se comenzaron a ensamblar las diferentes relaciones entre los participantes de esta comunidad, con el objeto de promover cambios en la forma de interactuar con los demás, generando un nuevo tejido social en este ámbito y buscando una transformación en sus

alrededores. Asimismo, se modificó los modos de relación y unificó una nueva red social entre los miembros de la institución y la comunidad en general.

En estos mismos talleres se utilizaron herramientas metodológicas cualitativas que permitieron la mutua interacción participativa entre los miembros de las distintas partes. Para esto se implementaron técnicas de dinámicas de grupos para el desarrollo de las actividades, para que cada uno pudiera expresar su opinión con respecto a la problemática. Posteriormente, se unificaron las voces de los mismos jóvenes para dar lugar a la creación de diversos spots radiales con el fin de difundir las actividades del CAJ en la ciudad de Tartagal. Esto reforzó las relaciones y sentimientos de pertenencia de los actores sociales. Se buscó resignificar este ámbito como comunidad.

Por otro lado, se empleó como metodología la animación sociocultural, para conseguir la participación y el desarrollo personal, social y cultural. Esto se implementó tanto individual como colectivamente, estimulando a la acción. La animación sociocultural como metodología formativa ha de favorecer y facilitar los procesos de transformación y cambio. Su propuesta surge cuando los fines sociales estaban indeterminados y se debilitaron las redes de solidaridad social y cultural; no obstante, su implementación le permite configurar una identidad individual y colectiva. Busca incentivar el protagonismo de la sociedad civil y la creación del tejido asociativo que permita la acción cultural de base. También promueve la participación y la organización en torno a actividades específicas y está basada en el aprendizaje permanente del uso de la libertad.

Bibliografía

- Guareschi, P. (2008). Introducción: el misterio de la comunidad. En Saforcada, E. y Castellá Sarriera, J. (compiladores). *Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Lineamientos Generales del Centro de Actividades Juveniles (2015). Programa Nacional de Extensión Educativa. Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación. Recuperado de <http://portales.educacion.gov.ar/dnps/centro-de-actividades-juveniles/>
- Manual de Especialización abordaje integral de problemáticas sociales en el ámbito comunitario (2014). Redes sociales y otros dispositivos de articulación de actores. UNLA. Recuperado de www.unla.edu.ar/.../especializacion-en-abordaje-integral-de-las-problematicas-sociales

- Prieto Castillo, D. (1990). *Diagnóstico de comunicación*. Quito: CIESPAL-Quipus.
- Radulich, G. y Tufro, L. (1999). Herramientas metodológicas para el diagnóstico, la planificación y la gestión de procesos comunicacionales. Apunte del Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, La Plata.
- Uranga, W. (2007). *Mirar desde la comunicación*. Buenos Aires: Mimeo.
- Uranga W. (2008). *Prospectiva estratégica desde la comunicación. Una propuesta de proceso metodológico de diagnóstico dinámico y planificación*. Universidad Nacional de La Plata-Buenos Aires. Recuperado de www.washingtonuranga.com.arhttp://tallerdeprocesos.blogspot.com/p/materiales.html
- Uranga, W. y Bruno, D. (2001). *Diagnóstico de la comunicación*. Buenos Aires: Mimeo.
- Uranga, W. y Bruno, D. (2001). *Pasos metodológicos del diagnóstico*. Buenos Aires: Mimeo.
- Velásquez, M. C. y Molina M. G. (2006). *Especialización en abordaje integral de problemáticas sociales. Módulo 6. Organización Comunitaria y Promoción Social*. Universidad Nacional de Lanús, Buenos Aires.
- Vizer, E. (2002). *Metodología de intervención en la práctica comunitaria: investigación acción, capital y cultivo social*. *Ciberlegenda*, 10.